

libros / books

Fundamentos en Humanidades

Universidad Nacional de San Luis – Argentina

Año XIV – Número I (27/2013) 207/214 pp.

José Luis Jofré

Universidad Nacional de San Luis

jjofre@unsl.edu.ar

Laclau, E. (2011). Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 141 páginas.

Los por qué de la necesidad de los debates y combates

Los discursos son acontecimientos motores de la historia, y no solamente sus representaciones.

Tzvetan Todorov (2003, 15).

El libro *Debates y combates* agrupa cuatro ensayos publicados por Ernesto Laclau (1) entre 2004 y 2007. Estos trabajos se enmarcan en el “reciente debate político de la Izquierda” y, en esta oportunidad, el autor polemiza con Slavoj Žižek, Alan Badiou, Giorgio Agamben, Michael Hardt y Toni Negri. Una nota peculiar de los cuatro ensayos de Laclau es que mantienen su carácter de textos individuales. Vale decir, el libro que se presenta no tiene una articulación inicial, ni conclusiones comunes que involucren relacionalmente sendas críticas. En otras palabras, el libro mantiene el carácter fragmentario de sus partes. Ciertamente la dimensión común la constituye la teoría de Laclau y los títulos propuestos, de cada uno de los artículos, enunciados como preguntas: ¿Por qué construir al pueblo es la principal tarea de una política Radical? ¿Una ética del compromiso militante? ¿Vida nuda o indeterminación social? ¿Puede la inmanencia explicar las luchas sociales? Crítica a Imperio.

Es dable señalar que, si bien el carácter crítico y la pretensión arrasadora del autor es insoslayable, pueden observarse matices que van desde cierta complacencia con la posición de Badiou, al ataque yugular a Žižek. Autor, este último, que ha respondido con virulencia a las críticas de Ernesto Laclau. Esta última referencia habilita la busca de sentidos posibles al título de este libro, *Debates y Combates*. En este título adviene un reconocimiento de una

renovación del discurso político como la verdadera arena de la lucha de clase (2), recordando la célebre afirmación de Voloshinov (1992), es la nota singular de la primera década del nuevo milenio. Debatir, no en términos de la pretensión de lo políticamente correcto, sino en el marco de lo políticamente responsable (Laclau, 2011: 65). Durante un breve tiempo algunas de las formas de la posmodernidad se configuraron en pensamiento único (al decir de Ignacio Ramonet, 1999). Este pensamiento, que también se configura como débil (Vattimo, 1990), se emplazó como un discurso que reduce la realidad al puro juego descriptivo, constataivo (entre Lyotard, 1994 y Fuckuyama, 1992), presentada como discursividad científica y que, sin embargo, no hacía sino defender el neoliberalismo y el neoconservadurismo como la única realidad posible de constatar. Esta modalidad del pensamiento tiene una doble intencionalidad: por un lado desplazar al ostracismo el discurso político propositivo, utópico (Roig, 1993) y, por otro lado, procurar inhabilitar toda dimensión conflictiva y toda formas de antagonismo en la discursividad social.

En el contexto de este juego ideológico, la aparición en la escena pública de Néstor Kischner, en Argentina; Hugo Chávez, en Venezuela; Evo Morales, en Bolivia; Rafael Correa, en Ecuador, entre otros, reinstalando la dimensión combativa en sus decires, obliga a la oposición (representantes de la hegemonía discursiva o pensamiento único) a debatir. Aún cuando la pretensión de la oposición consiste en presentar a esta discursividad política como violenta, debieron también ellos asumirse, reasumirse en un estatus discursivo combativo (3).

La restitución de la política se emplaza una vez más en los decires sociales, incluyendo a los intelectuales que, provisoriamente podemos denominar de izquierda. Este es el marco en el que se inscribe estos Debates y combates de Laclau. Los intelectuales, involucrados por Laclau en su libro, tienen en común una pretensión de proyecto en sus discursos. Cada uno de ellos propone, concibe, de manera distintiva una proyección que implica la posibilidad de habilitar el cambio por medios de la intervención de los agentes sociales. El carácter peculiar de cada una de las miradas habilita la posibilidad del debate e incluso del combate.

El primer texto fue publicado en 2006 y lleva la siguiente pregunta por título: ¿Por qué construir al pueblo es la principal tarea de una política Radical? En estas letras Laclau contesta a las críticas que Slavoj Žižek realiza de su libro *La razón populista*. Ernesto Laclau y Slavoj Žižek, mantienen una controversial polémica iniciada en *Critical Inquiry*, y proseguida en *Veintitrés Internacional*. Žižek comienza la crítica a partir de la publicación del libro de Laclau *La razón populista*, con su artículo titulado "Against the Populist Temptation". El capítulo de Debates y combates corresponde,

precisamente, a un artículo publicado en *Critical Inquiry*, en 2006. Laclau realiza un análisis en el que pretende denunciar el carácter falaz de los argumentos con los que Slavoj Žižek analiza su obra. Señala, además, que el esloveno distorsiona sistemáticamente la teoría lacaniana. Al tiempo que Žižek abre a cañonazos acusando al argentino de “entusiasta seguidor de modas efímeras”, que no dudó en apoyar a Blair, en Inglaterra como apoyar a los gobiernos populistas en Latinoamérica. Ante estas acusaciones, hechas tras la publicación del artículo de Laclau en *Critical Inquiry*, al publicar el libro, que aquí reseñamos, se vio obligado a incorporar un Apéndice en diciembre de 2007, según escribe Laclau (2011: 65-66).

El texto de Laclau aborda un conjunto de críticas a la teoría de Slavoj Žižek, combinadas con respuestas a lo que considera ataques sordos de Žižek. De esta manera, construye los títulos de cada uno de los apartados de este trabajo: Populismo y lucha de clases. Las demandas: entre pedidos y exigencias. Heterogeneidad y prácticas sociales. Heterogeneidad y dialéctica. Sobre la genealogía del pueblo (y otras críticas). La liquidación ultrazquierdista de la política.

Propiamente, es con este autor con quién, puede decirse, Laclau combate.

La segunda pregunta ¿Una ética del compromiso militante? que opera retóricamente, aborda aspectos de la teoría de Alan Badiou. En especial aquella que Badiou presenta en dos de sus obras: *La ética: ensayo sobre la conciencia del mal* (1995) y *El ser y el acontecimiento* (1999). El texto fuera publicado originalmente en 2004.

Antes de comenzar resulta dable señalar que Alan Badiou recurre, en la construcción de su aparato lógico, a la teoría de los conjuntos. En ella toma particular atención a la noción de conjunto vacío. De esta manera, aparece el principio de vacío como articulador de su teoría, lo que motiva a pensar que hay algún tipo de analogía con el mismo signo empleado por Laclau al definir al significante vacío. Y, aunque el dicho cinematográfico dice que cualquier coincidencia es pura casualidad, en este caso bien vale la pena leer a ambos para comprender los puntos de conexión y los de divergencia.

Como partida y con la finalidad de recuperar algunos puntos de confluencia con Badiou, nuestro autor, retoma las observaciones realizadas por Slavoj Žižek. Según Žižek ambos autores comparten el planteo del quiebre del campo ontológico, “la dimensión que socava el cierre de la ontología tiene un carácter ético: concierne al acto contingente de decisión contra el fondo de la multiplicidad indecible del ser; en consecuencia ambos autores intentan conceptualizar un modo nuevo de subjetividad pos cartesiano que corte sus vínculos con la ontología y gire en torno a un acto contingente de decisión. Tras retomar estos acuerdos, Laclau,

comienza un proceso de diferenciación de su amigo Alan Badiou. Para tal fin, retoma la distinción que Badiou realiza entre situación y acontecimiento, entendiendo que el primero se relaciona con el campo de la objetividad, configurado estructuralmente como estados de situación. Mientras que el acontecimiento “se basa en aquello que es radicalmente irrepensable dentro de una situación, aquellos que constituye su vacío” o substracción (Badiou, 1999: 69). El acontecimiento, desde la perspectiva de Badiou, delimita la posición ética, pudiéndose responder al mismo mediante dos modalidades: o bien por medio de la fidelidad al acontecimiento o, por el contrario, mediante el desconocimiento de la verdad del acontecimiento. Ésta última respuesta constituye el mal, que puede asumir tres formas: de la traición, del simulacro y de la totalización. Laclau propone a continuación una serie de dificultades que señalan la debilidad de la distinción propuesta por el Badiou. Retomamos a continuación una de estas dificultades.

Señala Laclau que una dificultad aparece cuando se quiere pasar del plano óptico al plano formal ya que, los lugares de enunciación: ‘acontecimiento’ y ‘situación’, no permiten por sí mismos, establecer la diferencia entre ambos. Al tiempo que tampoco permiten distinguir entre acontecimiento y simulacro. Todo intento de solución se basa, según Laclau, en el contrabando de una teoría exógena a la de Badiou. El problema se plantea cuando se supone que se pretende determinar cuál es el vacío real de una situación concreta, sin que se haga coincidir la dimensión óptica con la ontológica. Señala, al mismo tiempo Laclau, que el vacío sólo está vacío cuando se trata del conjunto vacío, es decir, en las matemáticas. Sin embargo, al pasar al plano social éste siempre se llena con algún tipo de contenido. Situación que es anatema para Badiou porque entiende que se si se llena se hace con el mal. Aquí Laclau, retomando su noción de significante vacío, señala que “no hay nombre natural para el vacío. A la inversa, ningún nombre está excluido a priori de nombrarlo” (Laclau, 2011: 79). Inmediatamente agrega Laclau que cualquiera que advenga a nombrarlo se configura en una hegemonía.

Finalmente, es dable retomar una nota distintiva de este trabajo, que al igual que el texto dedica a Slavoj Žižek, incluye un apéndice titulado “decisiones ontológicas”. En este texto complementario, Laclau, retoma y sintetiza el análisis para luego agregar una valoración del vínculo construido con la lingüística por su parte y la matemática por parte de Badiou. Marcando similitudes y diferencias en la apropiación objetiva de las categorías provenientes de esos campos en cada uno de los autores respectivamente.

En el tercer texto, publicado originalmente en 2007, Ernesto Laclau titula *¿Vida nuda o indeterminación social?* En él aborda aspectos centrales de la teoría de Giorgio Agamben, por cuya obra expresa tener en

gran admiración. La crítica comienza por los tres argumentos que el autor italiano formula en su libro *Homo Sacer. El poder Soberano y la nuda vida* (Agamben, 1999). Es decir, problematiza las tesis por las que afirma Agamben que: primero, la relación política original es la exclusión; segundo, la actividad fundamental del soberano es la producción de nuda vida como elemento político originario y como umbral de articulación entre naturaleza y cultura; y tercero, el paradigma biopolítico de la actualidad es el campo de concentración, y este ha desplazado a la ciudad.

Es dable recordar que Agamben elabora su teoría a partir de su lectura radicalizada del *Leviatán* de Hobbes. Desde esta lectura, Agamben, va estableciendo interconexiones entre nuda vida, soberanía y estado moderno. La exclusión opera como articuladora en la comprensión de esta interconexión. Al comprender Agamben que nada confronta a la voluntad suprema del soberano en la comunidad, entonces, tal comprensión supone la eliminación “radical de la política”, sostiene Laclau (2011: 114). Laclau retoma dos posibilidades, para la eliminación de la política. Una, descrita por Hobbes como la incapacidad de la sociedad de darse su propia norma; la otra, que surge de la teoría marxiana bajo el supuesto de la eliminación de la distinción de clase, que vuelve superflua la política. Laclau sostiene que cualquier atisbo de auto-regulación pone en jaque tal pretensión y señala que en este punto la soberanía vira hacia la hegemonía. A partir de esta apreciación retoma sus desarrollos teóricos vinculados a la filosofía de Antonio Gramsci, en un procedimiento que problematiza la pretensión de la inversión de sentido entre estado de excepción y regla.

En relación con la segunda tesis, Laclau, realiza una crítica al proceso por medio del que, Agamben, relaciona las categorías zoé - bios, con los desarrollos teóricos sobre biopolítica realizados por Foucault, y la Condición Humana de Hannah Arendt. Relación que Laclau describe como “harto tendencioso”. Finalmente, Nuestro autor realiza una última crítica destinada a analizar el tercer argumento por el cual Agamben sostiene que el paradigma, o nomos de la biopolítica fundamental de la modernidad, es el campo de concentración. En relación con esta tesis, Laclau, señala y analiza tres premisas que, a su vez, considera dudosas.

Afirma Laclau (2011: 123) que el mensaje final de Agamben es un nihilismo político ya que “en lugar de deconstruir la lógica de las instituciones políticas, mostrando áreas en que las formas de lucha y resistencia son posibles, las cierra de antemano a través de una unificación esencialista”.

Finalmente, el último texto lo titula ¿Puede la inmanencia explicar las luchas sociales? Crítica a Imperio, que fuera publicado originalmente en 2004. En él Ernesto Laclau problematiza los núcleos centrales de las tesis sostenidas por Michael Hardt y Toni Negri y desarrolladas en su libro *Imperio*.

Laclau comienza la crítica a Imperio retomando el análisis de Rancière, respecto a la concepción de multitud y su vínculo con el imperio que proponen Hardt y Negri. Ambos conciben la multitud como pura immanencia. Para dar cuenta de esta última categoría la contraponen con la trascendencia, y establecen el surgimiento dicha contraposición a los textos de Juan Duns Escoto (Johannes Duns Scotus). Hardt y Negri sostienen que Duns Escoto propulsa la ruptura en la edad media entre orden sagrado de lo social y el proceso de secularización: “Omne eus habet aliquod esse proprium”. De esta manera, según Hart y Negri, “Duns Escoto subvierte la concepción medieval del ser coo objeto de afirmación analógica y por tanto dualista; un ser con pie en este mundo y el otro en una esfera trascendental” (Laclau: 2011: 127). De manera sucinta, Laclau, emplaza el planteo del inmanentismo, a la necesidad de responder al problema teológico de la relación entre el mal en el mundo y la omnipotencia de Dios (que por cierto es uno de los problemas más antiguos que deben abordar las religiones). Entiende Laclau que el primero en proponer el inmanentismo como respuesta a la problemática es Eriugena, *Johannis Scoti Eriegenae*, en su *De divisione Naturae –perphyneon* (4). Recuerda Laclau (2011: 128) que “Señala Eriugena, el mal no existe realmente porque lo llamamos ‘mal’ [sino que] son etapas necesarias para alcanzar su divina perfección. Pero esto es obviamente imposible a menos que Dios sea, de alguna manera inherente al mundo”. Esta concepción de immanencia será central, sostiene Laclau, en la filosofía constitutiva de la modernidad, atravesando el pensamiento de Nicolás de Cusa, Spinoza, llegando a Hegel y Marx. Señala Laclau que el inmanentismo no resulta ser la única vía para abordar este problema, sino que otras rutas conciben el mal como crudo e irreductible a una negación dialéctica. Es decir, como reabsorbible en una objetividad más profunda que “reduzca los términos del antagonismo a momentos de su propio movimiento interno” (Laclau, 2011: 129). Entre las primeras y las segundas vías aparece el problema de la política, según nuestro autor. Para dar cuenta de este punto, Laclau retoma la distinción de Marx entre revolución puramente humana y revolución meramente política. En la primera, el proletario es concebido como un sujeto universal en y por sí mismo, que proclama la disolución del orden mundial y, por tanto, la extinción de la política. Mientras que, en la segunda revolución, aparece la asimetría esencial y la percepción de un sistema opresor contra el que, la fuerza social, dirige la lucha. En esta distinción ubica la divisoria de aguas entre las concepciones de universalidad despolitizada, por un lado, y universalidad precaria, construida a partir de la base de elementos heterogéneos, que requiere de la política

para configurarse como una tal fuerza social. Laclau emplaza en la primera a Hardt y Negri, mientras que su propia obra lo ubicaría en la segunda.

Laclau también afronta la problemática que surge a partir de la afirmación de Hardt y Negri de que “la plena realización de la inmanencia de la multitud sería eliminada de toda trascendencia” (Laclau, 2011: 131), abordando la soberanía como forma de trascendencia y afirmando la necesidad de la eliminación de toda representación. Laclau sostiene que la concepción de trascendencia en estos autores carece de arraigo en la historia. Al tiempo que la eliminación de toda trascendencia es una afirmación cuya gratuidad desatiende a la dinámica social histórica. Tal posición desatiende a que toda posibilidad de constitución de una voluntad générale “requiere de la representación como su terreno fundamental de emergencia” (Laclau, 2011: 132), ya que tal voluntad se ha de configurar a partir de la diversidad constitutiva primaria.

Ex cursus

Finalmente, como corolario a la reseña de este texto, por cierto malograda por el poco tiempo de reescritura, debemos mencionar que el 1 de noviembre de 2011, en sala Scalabrini Ortiz de la Biblioteca Nacional, se presentó La revista Debates y Combates, homónima del libro que reseñamos aquí. La nueva revista está dirigida por Ernesto Laclau y codirigida por Paula Biglieri. La revista cuenta con el aval de la Fundación de las Abuelas por la Paz, Fondo de Cultura Económica y el Centro de Estudios del Discurso y las Identidades Sociopolíticas de la Universidad de San Martín (CEDIS-UNSAM). La revista ha sido diseñada por Natalia Laclau y distribuida por el Fondo de Cultura Económica. “La misma se propone como foro de discusión teórica, y como espacio para echar luz sobre los cambios sociopolíticos que experimenta América Latina” (Tovar, 2011).

Notas

(1) Ernesto Laclau es Profesor de Teoría Política en la University of Essex, Gran Bretaña y Distinguido Profesor de Humanidades y Estudios de Retórica en Northwestern University, Estados Unidos.

(2) ‘El signo permanece vivo móvil y capaz de evolucionar’ [y] ‘llega a ser la arena de la lucha de clases’ (Voloshinov, 1992: 49).

(3) Combatividad que se desplaza entre planos y que se instituye políticamente como golpe de estado en Venezuela, como levantamiento armado de los criollos habitantes de las zonas bajas en Bolivia o el Bloqueo a la economía por los sectores agroexportadores en Argentina.

(4) De más está recordar que el texto fue condenado reiteradamente por la Iglesia Católica, comenzando por el Concilio de Valencia, celebrado en el 855, bajo el título Contra Juan Escoto, como bien puede leerse en la obra de Denzinger (1932), *Enchiridion symbolorum et definitionum*.

Referencias bibliográficas

Agamben, G. (1999). *Homo Sacer 1. El poder Soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.

Badiou, A. (1995). La ética. Ensayo sobre la conciencia del mal. En T. Abraham, A. Badiou y R. Rorty. *Batallas éticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Badiou, A. (1999). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial.

Denzinger, H.J. D. (1932). *Enchiridion symbolorum et definitionum*. Freiburg: Herder.

Eriugena (Johannis Scoti Erigenae). (1935), *De divisione Naturae – peryphyneon*. Barcelona: Herder.

Fukuyama, F. (1992). *El fin de la historia y el último hombre*: Barcelona: Editorial Planeta.

Laclau, E. (2011) [2008]. *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Liotard, J.-F. (1994). *La condición postmoderna*. Madrid: Cátedra.

Ramonet, I. (1999). [1995]. *El pensamiento único*. En INETemas, Año VI, Número 16.

Roig, A. A. (1993). ¿Qué hacer con los relatos, la mañana, la sospecha y la historia? Respuestas a los post-modernos. En *Rostro y filosofía de América Latina* (pp. 105-129). Mendoza.

Tovar, G. (2011). Presentan la revista Debates y Combates. En Qellqasqa Editorial. Disponible en: <http://qellqasqa.com.ar/?p=198>

Todorov, T. (2003). *Nosotros y los otros*. 3° edición. México: Siglo XXI.

Vattimo, G. (1990). *El pensamiento débil*. Madrid: Cátedra

Voloshinov, V. N. (1992). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid. Alianza Editorial.

Fundamentos en Humanidades
Universidad Nacional de San Luis – Argentina
Año XIV – Número I (27/2013) 215/218pp.

Enrique Elorza
enriqueelorza@gmail.com

El libro que hoy estamos reseñando es del autor Julio C. Gambina, cuyo título es Crisis del Capital (2007/2013). La Crisis Capitalista Contemporánea y el Debate sobre las Alternativas. Es una edición de la Fundación de Investigaciones Sociales y Política (FISYP), publicada recientemente en el mes de julio de 2013. A este volumen, de 171 páginas, se puede acceder gratuitamente en la página de la FISYP <http://www.fisyp.org.ar/publicaciones/libros>

Gambina es Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires UBA. Se desempeña como Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP, y fue Integrante del Comité Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO (2006-2012). También participa como miembro del Consejo Académico de ATTAC-Argentina y dirige el Centro de Estudios Formación de la Federación Judicial Argentina. Es columnista sobre Economía y Cooperativismo en medios periodísticos de Capital Federal y del interior del país. Es un activo participante en diferentes ámbitos de reflexión de los problemas globales, como la Red de Estudios de la Economía Mundial, REDEM, que integran estudiosos y profesores de la disciplina en la región, y en la propia Sociedad de Economía Política de América Latina, SEPLA, que anima las discusiones regionales desde el pensamiento crítico. Es docente en diferentes universidades del país y en el exterior, en cursos de grado y posgrado; como así también, un permanente colaborador con el movimiento popular y sindical-CTA, participando en diferentes eventos de capacitación y discusión sobre los problemas de la economía mundial y de la Argentina, buscando y proponiendo alternativas al sistema capitalista. <http://juliogambina.blogspot.com.ar/>

El autor, en la obra que hoy estamos comentando, recoge diferentes estudios y debates de los últimos años, en particular a partir de la crisis capitalista mundial del año 2007. Tal como lo indica, quien prologa la obra, Antonio Elías, “discrimina claramente entre los proyectos que pretenderían trascender el horizonte capitalista y los que buscan ‘humanizar’ el capitalismo”. El libro discute la crisis del capitalismo mundial y de la Argentina, aludiendo también, a las diferentes experiencias emancipatorias en Nuestramérica. Pone en discusión, lo que muchas veces la academia, múltiples centros de estudios y ámbitos de poder real “dan por naturalizado” la validez del lucro como el principal organizador de la sociedad, y al sistema capitalista, como el mayor desarrollo civilizatorio de la humanidad.

La obra se organiza en seis capítulos, además de la presentación del autor, el prólogo, introducción y sus conclusiones. En capítulo I, Aportes teóricos para analizar el sistema capitalista en crisis, se explica cual es la esencia de la crisis y los sujetos de poder involucrados en el proceso de acumulación del sistema capitalista: el capital y el Estado. Tal como destaca el autor, “el problema de fondo es el orden capitalista y no basta con pensar en otro capitalismo”, explicando muy claramente, cómo el capitalismo se nutre de las crisis para potenciar la concentración económica y agudizar la violencia del capital y la desarticulación social. Ya en el capítulo II, La crisis en movimiento: historia de la crisis, se alude a las diferentes crisis, haciendo visible ciertas particularidades de cada una de ellas, las políticas que se discuten para buscar una salida, sus instrumentos y la presencia del poder hegemónico en cada uno de estos momentos. Gambina, en términos de Marx, vincula a las distintas crisis, como aquel proceso que va permitiendo extender el sistema del capital como sucesivas acumulaciones originarias. En el capítulo III, La crisis 2001/2012, analiza a la crisis de manera integral y profunda, poniendo de relieve los problemas actuales, su impacto en el mundo “desarrollado” y en Nuestramérica. Pone en discusión, lo que el capitalismo nos está dejando, refiere a la crisis civilizatoria en que estamos inmersos y contrapone, al poder y pensamiento hegemónico, algunas ideas y propuestas dadas en la Declaración Grupo de Trabajo de CLACSO, sobre la economía mundial, corporaciones transnacionales y economías nacionales del año 2009. El capítulo IV, Los horizontes posibles para salir de la crisis, discute el keynesianismo militar de EE.UU. a partir de la recesión del 2001 y el “redescubrimiento” del neo-desarrollismo, por parte de actores del poder real, como posible solución a la crisis civilizatoria que el capitalismo mundial nos está dejando. Agrega a la discusión, el papel que juega el G20 como articulador del capitalismo mundial por encima de los intereses

nacionales y de los pueblos que las integran. En el penúltimo capítulo, La arquitectura económica, social, institucional y financiera de la “otra economía”, se pone el acento en la importancia del pensamiento crítico para la construcción de alternativas. Se recupera el papel de la economía política, ahondando en la nueva institucionalidad en construcción, como es el caso del ALBA, UNASUR, CELAC, el Banco del ALBA y el Banco del SUR, como también la importancia que ha tenido el proceso constituyente de Bolivia, Ecuador y Venezuela, en la búsqueda de una organización social diferente que posibilite alternativas a los modos de apropiación y uso del excedente para beneficio de las grandes mayorías. Finalmente, en el capítulo VI, El caso Argentino, se indaga y busca romper la creencia de que “el país estuvo o está afuera de la crisis mundial”, más allá del crecimiento económico, demuestra que la Argentina es parte de la crisis mundial con una economía altamente transnacionalizada y limitada para alejarse de la crisis dentro del capital. Realiza un análisis interesante con relación al lugar que ocupa la relación capital-trabajo, el papel del sistema financiero y el la deuda pública, entre otros aspectos. En la Conclusión, concentra la atención y discute, en un lenguaje no conclusivo ni cerrado, el hecho que la relación capital-trabajo hace a la esencia del capitalismo y la disputa global, sus luchas e intereses; que la crisis pone en evidencia las políticas que procuran ordenar el sistema y perpetuar el capitalismo, y aquellas políticas que buscan superar la crisis cambiando el sistema; que luego de la caída del muro aparecen condiciones para el socialismo, aún siendo minoritario, y que la alternativa anticapitalista y socialista, es incompatible con la salida de la crisis con estancamiento, tal como se quiere imponer desde la política global. Hasta aquí algunos aspectos del contenido del texto, la Crisis del Capital 2007/2013.

Con el presente trabajo, Gambina, logra que el lector pueda apreciar rápidamente, aspectos centrales de la economía política, la esencia y la lógica del funcionamiento del sistema capitalista global y nacional y sus implicancias para la sociedad. Inmediatamente el lector queda atrapado en temas de importancia que contribuyen a una mayor comprensión de aspectos esenciales que hacen a las ciencias sociales. Por lo general, el pensamiento predominante y hegemónico, que forma parte de la academia, explican estos fenómenos de la crisis del capitalismo desde el paradigma del capital (el lucro como único fin del hombre), desde el cientificismo (separando la economía de la política), desde una visión eurocéntrica (sin tener presente nuestra historia y presente latinoamericano), desde la economía como técnica (que no hay actores ni sujetos sociales, sino solamente factores productivos mercantilizados), pensamiento éste, que

siempre termina concluyendo e induciendo al público, a los lectores, a los que están ávidos de un mundo más justo, a que hay que ser más eficiente para que el sistema funcione mejor. El texto discute este paradigma, poniendo en discusión la economía política y la política pública.

Por otra parte, el autor expone y discute los temas con un método que hace comprensible a la economía política, tal como lo desarrolla en sus habituales cursos. Realiza un recorrido muy interesante; va de lo abstracto (diferentes categorías económicas: tasa de ganancia, plusvalía, crisis capitalista) a lo concreto (aspectos de las relaciones de producción entre las personas: desocupación, concentración de la riqueza, agotamiento de recursos naturales, pobreza), y de lo general (la economía mundial y sus nexos con las economías nacionales en el orden económico, institucional, político) a lo particular (Argentina y sus realidad). El uso de este método casi olvidado en la enseñanza de la economía política permite al lector ir comprendiendo el fenómeno en estudio, en este caso la crisis del capitalismo contemporáneo y sus posibles alternativas.

Este libro es producto de su práctica como docente, de la participación en discusiones con los movimientos sociales y sindical, como también de su esfuerzo como intelectual, al contener el libro parte de lo que fue su tesis doctoral en las ciencias sociales, entre otros aspectos. Es una obra “denunciante”, cumpliendo el verdadero papel del intelectual comprometido. Es como dice Pavlovsky, en un reportaje reciente en la Revista Ñ (7/ sep/13), “el intelectual (...) tiene que denunciar continuamente, devolverle a la sociedad lo que ve en una opinión (...) una denuncia (...) hacer algo, moverse con la fuerza de la devolución de lo que te han dado y no puede involucrarse con el poder”.

Finalmente, respecto de las conclusiones, tal como Julio C. Gambina lo destaca, no son concebidas como algo concluido, absoluto y cerrado. Enuncia y da sus fundamentos respecto a cinco “nociones básicas” que buscan ser una aproximación a su síntesis actual. El texto es una invitación a reflexionar sobre el Vivir Bien o Buen Vivir (el hombre y la sociedad en armonía con la naturaleza) en contraposición al Vivir Mejor (el hombre atrapado por la sociedad de consumo). En verdad, es una invitación a la construcción colectiva de ideas y acciones para trabajar para un mundo mejor. Para pensar la complejidad de la crisis contemporánea entrelazado entre las ciencias y el pueblo. Es una invitación a interpretar el mundo para transformarlo.